

Tema 7: Jesús anda sobre el mar

Unidad: La mujer con el flujo de sangre

I. Base bíblica

Romanos 1:20

Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

II. Texto de desarrollo

Mateo 14:22-27

En seguida Jesús hizo a sus discípulos entrar en la barca e ir delante de él a la otra ribera, entre tanto que él despedía a la multitud. Y ya la barca estaba en medio del mar, azotada por las olas; porque el viento era contrario. ²⁵ Mas a la cuarta vigilia de la noche, Jesús vino a ellos andando sobre el mar. ²⁶ Y los discípulos, viéndole andar sobre el mar, se turbaron, diciendo: !!Un fantasma! Y dieron voces de miedo. ²⁷ Pero en seguida Jesús les habló, diciendo: !!Tened ánimo; yo soy, no temáis!

III. Introducción

Durante los tres años y medio de ministerio del Señor Jesús realizó singulares maravillas y portentos, con muchos objetivos a la vez; en algunos casos, por librar a algunas personas de su sufrimiento, pero en otros casos, su ministerio era como una escuela viviente, ambulante y práctica, cuyo maestro se movía de un lugar a otro con sus alumnos, haciendo bienes a las personas, desafiando las leyes naturales y evidenciando la intervención de espíritus inmundos y demonios detrás de cuadros de enfermedad, de esterilidad y caos económicos.

Los milagros eran beneficio directo para los necesitados, para la gente que le salía al camino y que, de una u otra manera, fue conducida para que en algún momento del ministerio, pudiera estar frente a Jesús, y sacar virtud de Él, para resolver su problema momentáneo.

Todas esas maravillas las recogieron los discípulos, de primera mano, no como una experiencia personal, sino como testigos de las operaciones fuera del contexto natural. Sin embargo, los discípulos, como es lógico, no podían dimensionar, en un momento dado, las capacidades ilimitadas de Cristo, por lo que Él tuvo la necesidad de llevarlos a experiencias mayores donde estuvieron al borde de perder la vida, pero también, al ser auxiliados tocaron las fronteras de las grandezas en las nuevas dimensiones reveladas por Cristo.

La apreciación mental de la potencia de Dios para los hombres restringe, en gran medida el radio de acción de la fe, estorba y minimiza la capacidad de Dios de atraer en este tiempo los poderes del siglo venidero, por lo que, en algunas oportunidades, Jesús deliberadamente preparó el aula para grandes experiencias, como el caso de esta descomunal tormenta que, aunque son comunes en el mar de Galilea, aun los marineros

de la zona, acostumbrados a ellas, no las desafiaban, por considerarlas demasiado poderosas, con una gran capacidad de destrucción. Sin embargo, en este caso, el Maestro embarcó a sus discípulos y les ordenó pasar a la otra orilla, justo para encontrarse con la tormenta, aunque en el barco iban cuatro experimentados marineros, el impacto de la tormenta les arrebató sus capacidades y su experiencia. Al parecer, cuando los recursos y las capacidades cedieron ante semejante fenómeno, Jesús, en medio de las brumas, los truenos y relámpagos, y un cielo encapotado, aparece caminando sobre aquel fenómeno.

Los judíos creían en apariciones misteriosas como ángeles y espíritus, por lo que, al ver a Jesús en circunstancias tan adversas e imposibles, dejaron de gritar de terror por la tormenta y enfocaron sus ojos en el personaje que se aproximaba a ellos como añadiendo un mal más en el momento más oscuro de su experiencia.

No se logra entender porqué los otros discípulos no lo identificaron, solo Pedro, algún rasgo en su caminar le dio a Pedro la pauta de que aquel fantasma no llegaba ahí para espantarlos, sino era justo lo que esperaban, el oportuno auxilio de su Maestro.

La perfección de este magisterio ha mantenido viva hasta hoy la enseñanza que originalmente recibieron aquellos apóstoles, no solo debido a que el mensaje tenía vida en sí mismo, sino de la metodología utilizada dejó marcas indelebles en la historia bíblica y en los corazones.

Isaías 41:10

No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

Lucas 22:31-32

Dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo; ³²pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte; y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos.

Hebreos 6:5

y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero

Hechos 27:25

Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.

IV. Nueva apreciación

"Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve." (Hebreos 11:1). Esta capacidad de creer en lo invisible no es de origen humano, sino la donación de una medida de fe semilla al hombre para creer en Jesucristo y recibir salvación, y luego, a medida que el nuevo creyente experimenta los beneficios de ser hijo de Dios y la enseñanza que, como a hijos se nos da, progresivamente va creciendo esa capacidad de creer para poder recibir nuevas evidencias de los cuidados de Dios, y simultáneamente, la capacidad mental se va ampliando como la vista en el horizonte.

Es indudable que la mente y su concepción de lo que conoce de Dios es restringida, pero cada operación prescrita por el Espíritu Santo, en distintas formas y con diferente metodología, esta ventana mental se amplía, y la fe que comenzó como un grano de mostaza con el correr del tiempo y la experiencia, se hace un frondoso árbol fructífero.

Es de notar que no es una intuición humana ni el deseo ferviente de recibir un beneficio, sino la capacidad efectiva de atraerlo del cielo a la tierra, o motivar, con la posición firme de fe, el corazón de Dios, para decretar que las cosas sean hechas.

Mateo 14:33

Entonces los que estaban en la barca vinieron y le adoraron, diciendo: Verdaderamente eres Hijo de Dios.

Hebreos 11:17

Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito

Filipenses 3:10

a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

2º Crónicas 20:20

Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.

V. Los dejó solos

En el Evangelio, normalmente, las lecciones en la formación del nuevo hombre, transcurre con una aparente ausencia de Dios, especialmente en los tiempos de crisis.

El regreso de Cristo al cielo da la impresión que la tierra quedó sin esperanza, el Cristo glorificado que se aparecía por momentos y era perceptible a la vista, al oído y al tacto, los discípulos en esos cuarenta días estuvieron contentos, realizados, pensando que las cosas seguirían así, pero sencillamente el Señor estaba preparando la fe de aquellos para abordar el nuevo pacto, donde el Espíritu Santo que vendría era absolutamente invisible.

Este emplazamiento de la fe de los discípulos permitió que esperaran diez días en el aposento alto, hasta que vino sobre ellos la persona del Espíritu Santo, mediante un estruendo inicial y llamas como de fuego repartidas sobre los ciento veinte.

A partir de ese fenómeno de hablar en otras lenguas, la iglesia quedó operativamente inaugurada, esperando un alcance mundial de personas de toda lengua, pueblo, tribu y nación, y con señales, milagros y prodigios realizados por los creyentes, pero originados en la autoridad y en el poder del Espíritu Santo residente en ellos.

Ahí quedó restringida toda visualización de objetos como la nube, el Tabernáculo, el sacerdocio, tenían mayor facilidad de creer. En este nuevo pacto navegamos sin ver, esto implica que nuestra vida fluye en el río de Dios, impulsada y dirigida por la fe, como dice la Escritura en 1ª Corintios 5:7 *"Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva"*

masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros"; por lo que es imperante someternos al programa de Dios para nuestro desarrollo, a fin de que nuestra fe se incremente en medio de la práctica y la experiencia.

Mateo 28:20

enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Hebreos 11:27

Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible.

Hechos 1:8

pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Hechos 2:2-4

Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; ³y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. ⁴Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

VI. Llegó a tiempo

Aunque el cielo vive una tranquila eternidad, donde la medida del tiempo no es un conflicto como en la tierra, las intervenciones de Dios en la vida de los creyentes son exactamente oportunas. La Biblia dice que Cristo apareció en el cumplimiento de los tiempos, y fue exactamente así, cuando todos los personajes que deberían ser testigos de la venida de Cristo estaban en la tierra, María estaba justamente en la edad y en la situación perfecta para concebir, un tiempo antes de contraer matrimonio, todo el escenario estaba preparado cuando el Hijo del Hombre apareció en escena, conforme a las Escrituras. De la misma manera, cuando Dios prescribe tratos especiales, hornos, tormentas, incluso escasez, todo lo necesario llega en el justo momento, no antes ni después, sino cuando la obra del Espíritu Santo está concluida y las presiones ya no son necesarias.

Es asombroso cómo la medida de las presiones a las que son sometidos los hijos de Dios es controlada, de tal manera, que no destruya nada en ellos, sino adicione el temperamento necesario al carácter que el Espíritu Santo desea formar; es un profundo y sabio magisterio. El apóstol Pablo lo definió de esta manera, cuando en **Romanos 11:33-36** *"Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! ³⁴Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ³⁵¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado? ³⁶Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén"*

1ª Pedro 5:6-7

Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo; ⁷echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.

Juan 11:4; 11

Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

11 Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle.

Génesis 18:14

¿Hay para Dios alguna cosa difícil? Al tiempo señalado volveré a ti, y según el tiempo de la vida, Sara tendrá un hijo.

Conclusión**1ª Juan 5:20**

Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.